

BULTMANN Y BARTH INTENTAN COMPRENDERSE

ANOTACIONES EN TORNO AL EPISTOLARIO MANTENIDO ENTRE BARTH Y BULTMANN¹

JAVIER PIKAZA

Ecumenismo significa ante todo afán de comprendernos. Es cierto que no existe ya un marcado antagonismo dividiendo a las iglesias. Nos sabemos solidarios, dependemos de Jesús, el mismo Cristo, y anhelamos sin cesar el mismo Reino. Pero... ¿podemos comprendernos mutuamente? Es cierto, algo se ha hecho entre nosotros. Hasta hace pocos años sólo unos técnicos sabían cuál era la postura de los grandes pensadores protestantes. Hoy día son ya muchos los que leen las obras de Bultmann y de Tillich, de Barth, Moltmann y Cullmann.

No queremos impedir que se traduzcan los autores protestantes. La verdad de Cristo es libre y todos tienen el derecho de explicarla de la forma que honradamente crean más valiosa. Sin embargo, es necesario prepararnos si queremos comprender lo que de bueno tienen los más grandes pensadores protestantes.

¿Entendemos de verdad a Barth o Bultmann? Yo diría que no. Estamos pasando de una forma demasiado rápida del viejo manual de la escolástica a los nuevos movimientos e inquietudes que en Europa llevan siglos o decenios de gestión y vida. Pero ahora es imposible dar la vuelta, pensar que ya no existen esos hombres. Queramos o no los encontramos en los libros, son constante lugar de referencia. ¿Cuál pudiera ser nuestra postura? No tenemos más remedio que educarnos, conocer el pensamiento de los nuevos autores protestantes, compararlo con el nuestro, y penetrar de una manera más profunda en la verdad original del Evangelio, en el misterio viviente de la Iglesia.

¹ Con *Briefe*, seguida de página y fecha, citamos las cartas, publicadas por Jaspers, en TV. Zürich 1971.